

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

consagrado á la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 493.

Alicante 15 de Mayo de 1880.

Año XI.

EL DEDO EN LA LLAGA.

Nuestros lectores no habrán olvidado el artículo titulado *La prensa*, inserto en nuestro número anterior. Ha coincidido con la publicación de nuestro artículo la prohibición por el Sr. Obispo de Vitoria del periódico de Bilbao *El Irurac-bat*; y con este motivo no ha habido periódico revolucionario ni chico ni grande que no haya levantado su voz de protesta contra aquel ilustre y celoso prelado que, en uso de su legítimo derecho y en cumplimiento de su sagrado ministerio, que le impone el deber de apartar á su grey de los pastos venenosos de las malas doctrinas que se propalan en libros, folletos y periódicos, ha creído deber señalar al citado periódico como uno de los que no deben leer los católicos, prohibiendo á sus diocesanos la lectura del mismo.

También á nuestro SEMANARIO alcanza algun no pequeño vara-palo. *El Graduador*, diario democrático que ve la luz en esta ciudad, conceptuándose aludido en nuestro artículo, á título, dice, *de periodista*, cuya honrosa profesion ejerce ya hace doce años, escribe á su vez otro, titulado *Ataques á la prensa y á la libertad*, en el cual se propone demostrar lo injustificado de nuestras afirmaciones. Si nosotros fuéramos para dar consejos, le diríamos á *El Graduador* que no fuera tan susceptible: los dedos le parecen huéspedes al diario democrático.

Nuestros lectores recordarán que el fondo de nuestro artículo *La prensa* era encarecer la importancia de esta institucion y exhortar á los católicos á servirse de ella para contrarestar la mala propaganda que, valiéndose de la misma, hacen los revolucionarios; pues bien, *El Graduador* llama á esto atacar á la prensa y á la libertad, y ciertamente que

nosotros no hemos de contradecirle, si por *prensa* se entienden los ciento y un periódicos revolucionarios que ven diariamente la luz en Europa, y que son otras tantas máquinas de destrucción disparadas contra la sociedad y el orden; si por *libertad* se entiende la facultad de hacer y decir cada *quisque* lo que le dé la gana, sin respeto á las creencias, á la moral y al derecho, en desprestigio de las más venerandas instituciones. Esa es la prensa, esa la libertad que nosotros atacamos y que condenan los Obispos; y si á *El Graduador* le duele, él se sabrá por qué; nosotros no tenemos obligación de averiguarlo. Las iras de los periódicos revolucionarios por la condenación que de vez en cuando lanzan los Obispos contra ciertos periódicos de aquella cuerda, dan á entender bien á las claras que se ha puesto el dedo en la llaga.

Y volviendo á *El Graduador*, es bien extraño que mientras se ha constituido aquí en desfacedor de los entuertos y agravios que él supone inferidos por los ultramontanos á la prensa y á la libertad, no tenga una palabra de protesta, ántes bien, aplauda un día y otro á los republicanos de allende el Pirineo, que llevan á mal andar á los *derechos individuales* y á la *libertad de enseñanza y de asociación*, en defensa de las cuales han tenido que levantar su voz los Prelados y clero francés. No

es esto todo, los ultramontanos, esos enemigos (según *El Graduador* y demás periódicos *eiusdem furfuris*) irreconciliables de la libertad, se han visto obligados á organizar una asociación con el nombre de *Liga del derecho y de la libertad* para defender los idem contra los ataques de los liberales del radicalismo francés, con los cuales hacen coro ciertos periódicos de por acá, que nosotros conocemos y que también debe conocer *El Graduador*.

No queremos entretenernos en examinar el fondo del artículo del diario democrático. Sólo nos vamos á hacer cargo de una de sus afirmaciones: «Ni EL SEMANARIO, dice, está identificado con la sociedad moderna, *que es todo progreso.....*» ¡Aquí si que hay condensación de pensamiento! ¿Conque la *sociedad moderna* es todo *progreso*? ¿Y lo son también los incendios de París y de Rusia, y los regicidios, y los robos sacrílegos? ¿Y la dinamita y las ametralladoras y demás máquinas de destrucción? ¿Y la degollación de los frailes, y el pauperismo, y la desmoralización administrativa que con tan vivos colores pinta á veces el mismo *Graduador*? ¿Y es también progreso la estadística siempre creciente de los suicidios, y los pronunciamientos y motines tan frecuentes en nuestros días, y los petardos que estallan á los pies de la Veneranda Imágen de Nuestra Señora del Pilar en el templo de Za-

ragoza, y las salvajes escenas iconoclasticas de Belmonte? ¡Ah, señor *Graduador*, y qué mal ojo tiene usted para esto de graduar el progreso!

Por lo demás, tiene razon *El Graduador*; no estamos identificados ni mucho menos con la sociedad y civilizacion *modernas*; sin que esto obste para que nos declaremos de nuestro siglo y amemos y admiremos sus legítimas conquistas y sus glorias, más, mucho más que *El Graduador* y que muchos de los que á todas horas nos hablan de *progreso*, de *civilizacion* y de *libertad*, sin que sepan definir lo que esas palabras significan, las cuales toman sólo como lema de bandería para seducir á gentes sencillas é ignorantes.

Si *El Graduador* no entiende esto y cree ver en ello una contradiccion lea el artículo titulado *Nuestro siglo y la civilizacion moderna* inserto en el núm. 479 del SEMANARIO, y estamos seguros que nos entenderá. Allí podrá ver el diario democrático el diferente valor que tiene la palabra *moderno*, segun se halle escrita en sus columnas ó en las nuestras.

De todo lo demás que dice en su artículo *El Graduador*, le hacemos gracia; aún cuando no todo ciertamente lo merece. Sea prudente el diario posibilista y no se permita indicaciones que nada ni nadie le autoriza á hacer, y que, hechas fuera de tiempo, podría alguien calificar de *inconveniencias*. EL SEMANARIO

CATÓLICO es sencillamente EL SEMANARIO CATÓLICO, sin sumas ni restas; y para convencerse de que «los ultramontanos son conspiradores contra la sociedad y el órden», no tiene necesidad de ir a las provincias vascogadas, ni á las montañas de Cataluña y del Maestrazgo; toda vez que puede hacerlo sin ir tan léjos, y con sólo tomar un asiento en el coche-diligencia que sale diariamente de esta ciudad para Alcoy.

Aquí hacemos punto, advirtiendo que no contestaremos á ninguna otra provocacion que se nos haga en la forma que ahora, 1.º porque EL SEMANARIO está demasiado alto para que pueda permitirse descender á cierto terreno; 2.º porque necesita sus columnas para cosas de mayor importancia, y 3.º porque EL SEMANARIO sabe cómo suelen terminarse las discusiones por parte de ciertos periódicos.

Si se nos busca en nuestro terreno se nos encontrará, pero no descenderemos á otro.

SE ALBOROTÓ EL COTARRO.

A El Constitucional, La Union Democrática y La Provincia.

El artículo precedente lo escribimos y enviamos á la imprenta el martes, es decir, tan luego leimos el de *El Graduador*, á que contesta-

mos. Ya compuesto, nos fué imposible hacernos cargo en él de lo que el día siguiente, miércoles, dijeron los otros periódicos arriba citados, los cuales no han querido dejar á *El Graduador* sólo la gloria de abogar por *la prensa y la libertad*, amenazadas seriamente por EL SEMANARIO CATÓLICO. ¡Pues señor, en buena nos hemos metido! Ni *el clamor de Raquel llorando á sus hijos*, tiene nada que ver con el clamoreo que han levantado los tales periódicos á propósito de nuestro artículo *La Prensa*.

Y la verdad es que al que haya leído nuestro artículo, objeto de tantas iras, no podrá ménos de ocurrírsele lo que se nos ha ocurrido á nosotros. Cuando estábamos leyendo los artículos y sueltos que nos dedican los tales periódicos, nos pareció estar leyendo la aventura de D. Quijote con los molinos de viento. En efecto, los gigantes y los malandrines solo existían en la enferma imaginación del caballero de la triste figura, como nuestros ataques á la prensa y á la libertad, sólo existen en el imaginario de los dichos periódicos. Ya sabíamos nosotros que hay quien sabe lo que lee; aunque otros por desgracia sólo leen lo que saben; bien que esto no recae con los periódicos arriba citados, que confiesan por sí mismos no haber leído nuestro artículo. Esto no deja de ser original; el censurar un escrito y anatematizarlo, confesando al mismo tiempo no

haberlo leído, es cosa nueva para nosotros, aunque podrá no serlo para cierta clase de periódicos: esto debe ser un nuevo progreso de la época actual, que todavía no ha llegado á noticia de nosotros, pobres oscurantistas. No, recordamos que lo mismo hizo Pascal con dos libros de los Jesuitas PP. Binet y Barry. En la carta novena de sus *Provinciales* hacia Pascal la crítica de aquellos libros, al pié de cuya carta habia un *post-scriptum* que decia: *Después de escrita mi carta, he leído á los Padres Barry y Binet*. De lo que resulta, que esto es corriente desde hace ya mucho tiempo entre los enemigos de los ultramontanos.

Y ahora diremos particularmente á *El Constitucional* que hace muy bien en no querer discutir con nosotros: es lo mejor y más prudente, por aquello de que *en boca cerrada no entran moscas*; ¡Ah, es muy temible el fiscal de imprenta! Ya teníamos entendido nosotros que *El Constitucional* es un periódico muy sesudo y juicioso.

A *La Union Democrática* tambien debemos decirle que, en efecto, hay gentes á quienes falta el sentido común y son por ejemplo: los que critican y censuran artículos sin haberlos leído; 2.º los que se meten á tratar y aun provocan discusiones sobre materias que desconocen absolutamente.....

A *La Provincia* sólo hemos de

aconsejarle que siga escribiendo en su *provincia* y se abstenga de entrar en cercado ageno.

Al segundo artículo de *El Graduador* no contestamos: lamentamos simplemente la manera poco respetuosa con que el diario posibilista trata á los Sres. Obispos de Barcelona y Plasencia. El tal artículo justifica por sí solo el nuestro *La prensa*.

Para concluir recomendamos á los citados periódicos la lectura del siguiente artículo del *Católico* de Valencia, el cual hacen suyo *La Serrera* de la misma ciudad y *El Ancora* de Palma. Empréndanla ahora los diarios alicantinos con aquellos periódicos, y así nos será más fácil llevar la carga, repartida entre todos:

«LA MISION DE LA PRENSA.»

Con dificultad señalaríamos todos los elementos que la revolucion, ó lo que es lo mismo, la impiedad pone en juego, para lograr el funesto triunfo del ideal por el cual trabaja incesantemente.

Hoy nos ocuparemos de uno de los más poderosos de que dispone, y del cual usa y abusa todos los dias, haciéndole tomar todos los tonos y formas imaginables; ya presentándolo al público como manjar esquisito, servido con fastuosa riqueza, ya como grosero, aun cuando excitante alimento, preparado convenientemente para satisfacer paladares extragados.

Nos referimos á la prensa periódica.

Háse convertido el periodismo en nueva palanca de Arquímedes que conmueve el mundo todos los dias, ya lanzando artículos virulentos y envenenados, con los cuales borra de las conciencias escrúpulos que nacen de legítimas y verdaderas creencias, perturbando inteligencias acaloradas, y deslizado hipócrita y solapadamente el virus de negociaciones impías, de hipótesis descabelladas y de elucubraciones monstruosas; ya dando noticias de relumbron, siquiera desgarran honras inmaculadas; ya fingiendo artatamente un patriotismo que no sienten los que *confeccionan* los periódicos, ó ya inoculando el veneno del excepticismo, del materialismo y del positivismo, en folletines que son fruto de cabezas llenas de vientos pestilentes.

No hay interés alguno, por alto y sagrado que sea, que deje un dia y otro dia de ser objeto de virulentos ataques ó de mordaces sátiras.

Así, tanto la Religion como sus ministros, tanto la magistratura como las autoridades, siendo de continuo los objetos preferentes de la impiedad revolucionaria, van perdiendo para el pueblo la fuerza moral que necesitan para cumplir su mision de salvacion y su encargo de gobernar con acierto; porque cuando la atmósfera de respecto que de derecho les

corresponde se desvanece, y se desvanece por medio de la caricatura, del artículo, del suelto, de la noticia y de la gacetilla virulenta y ridículamente satírica, no es extraño que la turbamulta que de irrespetuosidades, de irreverencias y de sarcasmos se alimenta, ensaye también el oficio, poniendo en práctica todos los días, en calles y plazas, lo que tanto le deleita y seduce en las columnas de los periódicos encargados de una labor tan desdichada.

Tristes ejemplos de todo lo expuesto podríamos citar; y todos los días, por desgracia, con los robos sacrílegos, con los atropellos y burlas de que son víctimas los ministros del Señor, y con los atrevimientos de los gobernados contra los gobernantes, se confirma nuestro aserto.

Han dado en llamar, impropriamente por cierto, *MISION* á la noble profesion periodista; por si *mision* fuese, hay que convenir en que los actuales tiempos se distinguirán en la historia por abundancia de los *misioneros* que se han *consagrado* á oscurecer inteligencias, endurecer corazones, borrar santas y consoladoras creencias y de conducir á los hombres por sendas de perdición á precipicios y abismos insondables.

Si despues de *Atila* los hijos de *Severo* y *Benito*, predicando la buena nueva, restauraron á Europa, sacándola de la postracion moral en que

habia caido por el sibaritismo y pecados del imperio romano, si aquellos santos varones borraron los ódios, estrecharon los lazos sociales, pusieron los primeros fundamentos de la libertad de los pueblos, cuyos municipios empezaron á levantarse á la sombra protectora de las abadías y conventos, hoy, que tan ilustrados somos, ¿por qué no han de venir los hijos de Luturo, de Voltaire y Rousseau á destruir esa obra de civilizacion moral levantada con constancia tanta y sabiduría tan grande por la Iglesia de Dios en el largo espacio de diez y nueve siglos?

¡Y á esto se le llama *mision*!

Nosotros por la misericordia Divina, no hemos caido en la desgracia de tomar las cosas más santas y las personas más respetables como objeto de burla: nosotros no hemos, jamas, gracias á Dios, lanzado diatribas ni burlas emponzoñadas contra nada que sea respetable. Siempre hemos creido que una sátira produce un remordimiento de conciencia; y el hacer reir á los estultos, no recompensa nunca media hora de sueño intranquilo.

Pero ¿qué importan á la revolucion los remordimientos? Su obra es de destruccion, y alcanzando su fin, los medios le son indiferentes «*¡Se halla el carro demasiado atascado!*» esto dijo Lutero á Catalina en una noche serena y trasparente, en la cual ésta miraba al cielo; y

esto podemos decir de la revolucion, que apela á todos los medios imaginables para lograr sus espantosos propósitos.

Por eso la prensa se halla tan desatada. Por eso ese elemento de corrupcion lo atropella todo, causando mortales estragos sin reparar en respetos divinos ni humanos. El fin es el todo, los medios, ¿qué importan?

Tenemos, pues, obligacion precisa de combatir el mal, de atacar el error, de defender la verdad; y uno y otro dia clamaremos contra ese desbordamiento, en el cual flotan, como por turbias y revueltas aguas, los ataques á la Religion, las burlas contra sus Sacratísimos Misterios y venerables sacerdotes, y por ende y como variedad continúa, los dictorios envenenados contra autoridades y entidades respetabilísimas.

Trabajemos con decision y empeño; Dios bendecirá nuestros trabajos como los bendice su Santo Vicario en la tierra, como los bendicen los obispos; y dando ejemplo de medida y dignidad, algo hemos de alcanzar, puesto que el ejemplo dá muy eficaces resultados.

Nosotros lamentamos con todo el dolor del corazon lo que con la prensa está sucediendo en todas partes, y desearíamos, puesto que—que segun ella dice todos los dias—cumple con una *mission*, que esta no tenga por objeto los ataques á todo lo que, por obligacion, debemos mirar

con el mas profundo respeto y defender con la mayor decision. Si la prensa toma nuestro consejo, creemos que ha de serle muy provechoso.

¡Dios lo quiera!

CONDENACION DEL IRURAC-BAT.

Aoabamos de recibir, y nos apresuramos á insertar, el siguiente interesantísimo é importante documento publicado en el *Boletin Eclesiástico* de aquella diócesis:

«*Obispado de Vitoria.*—A nuestro amado clero y fieles diocesanos, salud en el Señor.—Con sumo dolor de nuestro ánimo hemos visto dos artículos del periódico *Irurac-bat* que se publica en Bilbao, insertos en sus números 104 y 105, con el epígrafe *Jesuitas*, en los cuales se contienen ataques violentos contra el instituto insigne de la Compañía de Jesús, y, lo que es más grave aún, contra la verdad católica de la infalibilidad Pontificia y otras enseñanzas de la Iglesia.

Segun el autorizado dictámen de tres señores eclesiásticos de notoria competencia, á quienes hemos sometido el exámen y censura de los susodichos artículos, hay en ellos proposiciones falsas, calumniosas á la Compañía de Jesús, blasfemas contra el esclarecido San Ignacio de

Loyola, irreverentes hácia la santa memoria del Papa Pio IX y hácia la augusta persona de nuestro actual Santísimo Padre Leon XIII, escandalosas para el pueblo fiel, injuriosas á nuestra Santa Madre la Iglesia, favorables á los herejes y á los impios, erróneas próximas á herejía y heréticas.

Por tanto, obligados en virtud de nuestro ministerio á precaver el peligro que corre la fé y la piedad del pueblo cristiano con las malas lecturas; haciendo uso de nuestra potestad espiritual ordinaria, y en caso necesario de la extraordinaria recibida de la Santa Sede, prohibimos á nuestros súbditos la lectura y retencion de los expresados artículos y de los que en lo sucesivo publique el periódico *Iruracbat*, así como tambien suscribirse á él y cooperar á su impresion y propagacion, mientras no renuncie á las doctrinas que profesa, hostiles á nuestra religion divina.

Con el mayor encarecimiento exhortamos al director y redactores del *Irurat-bat* á que se sometan dóciles á la enseñanza y autoridad de la Santa Iglesia Católica, y recomendamos una vez más en el Señor á nuestros amados diocesanos que trabajen cada uno segun sus medios, para hacer ineficaz la propaganda del mal.—Vitoria 3 de Mayo 1880.—SEBASTIAN, obispo de Vitoria.—Por mandado de S. E. I. el obispo mi se-

ñor.—DIONISIO LOPEZ DE ALBA, secretario.

Los señores párrocos darán lectura de la precedente circular al ofertorio de la Misa Mayor en el dia festivo más próximo.»

EL MES DE MAYO.

Ya pasó el invierno... Las flores aparecieron en nuestra tierra... La voz de la tórtola se ha oído entre nosotros.

(Cant. 2-11.)

¡Qué bello es el mes de Mayo en el orden natural y en el orden religioso! Tanto en uno como en otro se presta á serias reflexiones y ofrece frutos saludables.

El mes de Mayo tiene en sí mismo encantos que echamos de ménos en los demás meses del año. En el orden natural observamos tantas maravillas, que nos obligan á considerarle como un mes privilegiado en que la mano del Omnipotente derrama sobre la naturaleza los tesoros de sus riquezas, colmándonos de beneficios, que jamás sabremos apreciar dignamente. En el orden religioso asistimos á unos ejercicios que nos encantan y atraen dulcemente, obligándonos á confesar que la beneficencia de Dios está entre nosotros. Como en el mes de Mayo,

adornado con las galas de primavera, toda la naturaleza renace á nueva vida, y todo sonríe y deleita, así la devoción se rejuvenece y se propaga en los corazones cristianos durante estos días en que se abren las místicas flores de María.

Antes de la hermosa primavera, toda la naturaleza parece que duerme un sueño de tristeza y melancolía. Los campos están desnudos, no se oyen los armoniosos trinos de las avecillas, ni las suaves brisas nos acarician con su frescura. Pero aparece la primavera, y gozamos del hermoso despertar de la naturaleza, la cual rasga sus gruesos velos de hielo y escarcha, para anunciar á los mortales la llegada de la vida y del gozo. No es ménos grato para el cristiano piadoso el recuerdo de las demostraciones de cariño que en este mes recibe la Reina de los ángeles y de los hombres.

En medio del más halagüeño verdor y lozanía, entre las plácidas armonías campestres, el limpio azul del horizonte, los refulgentes resplandores de una luz purísima, las alegres y bulliciosas aguas que saltan por la floresta, aparece risueña la fervorosa piedad ataviada con lo más precioso de sus encantos.

En este mes lo que más nos llama la atención son las flores, por sus formas, sus colores, sus perfumes. Con las flores formamos una especie de familia, con ellas expresamos

nuestros puros afectos, hablamos con su mudo pero expresivo lenguaje. Son las imágenes de la hermosura, de la sensibilidad, de la poesía. Por esto deben intervenir en todos los regocijos y fiestas, tanto en los que se celebran en los palacios de los príncipes, como en los que alegran los hogares de los pobres. Parece que algo falta á la solemnidad de la fiesta, cuando nuestros ojos no pueden recrearse con su presencia. Ved ahí por qué, cuando la naturaleza nos priva de sus encantos, los buscamos en las flores artificiales, y éstas suplen en cierto modo á las naturales, en lo que el arte puede suplir á la naturaleza. Con las flores se distinguen los hechos más notables, se premian los esfuerzos de los guerreros. Los antiguos pueblos recompensaban con coronas de olivo ó de laurel las hazañas, y los vencedores en los juegos públicos se contentaban con una corona de flores como estipendio de su valor.

El mes de Mayo en el orden religioso es una deliciosa primavera que convida á todos los fieles á aprovecharse de las gracias espirituales que brotan á raudales al pié de los altares de María coronados de místicas flores. En el ameno jardín de María crecen y se desarrollan las flores bellas, graciosas, perfumadas de todas las virtudes.

Porque María es más hermosa que la naturaleza, y más agraciada que

las flores. Ella, según las sagradas páginas, es un jardín cerrado en el cual jamás creció la más insignificante maleza. Es como las rosas en la primavera, y como los lirios cerca de la corriente del arroyo, ó el árbol oloroso del incienso. Es como la oliva que brota, y como el ciprés que crece á mucha altura.

Engendrada ántes que cualquier otra criatura, bendita entre todos los bienaventurados, fué admirada en la plenitud de los santos. Reina de todos los pueblos, domina todos los corazones y posee la heredad santa del Señor. Estuvo presente en el pensamiento de Dios al hacer la luz, al criar los cielos y la tierra, al medir las profundidades del abismo, y al señalar al mar sus linderos. Ella misma, al descubrir su gloria y el poder de su valimiento, nos dice que es afirmada en la ciudad de Dios y tiene su potestad en Jerusalem; echa raíces entre los escogidos en un pueblo glorioso, y tiene su asiento en la plenitud de los santos en medio de la Iglesia del Señor.

Para demostrar su admirable fecundidad, se expresa diciendo: *Me he exaltado como cedro sobre el Libano, y como ciprés en el monte de Sion.*

Su hermosura singular y su ardiente caridad, la señala con estos emblemas; *Me ensalcé como la palma en Cades, y como plantel de rosas en Jericó. Me he elevado como olivo gracioso en los campos, y como plátano en las plazas junto al agua.*

El buen ejemplo de sus virtudes y la variedad de sus dones tienen también sus imágenes adecuadas; como el cinámomo y el bálsamo aromático de fragancia, como mirra escogida de suavidad de olor. Como estoraque y gálbano y como incienso perfumé mi habitación, y como bálsamo sin mezcla, esparcí mi aroma.

Anunciando los frutos que, como hermosa flor, ha de producir para beneficio de la humanidad doliente, añade: Yo como terebinto extendí mis ramos, que son de honor y de gracia. Como vid fructifiqué con suave olor, y mis flores son frutos de honor y de honestidad.

Los devotos de María, contemplando estas verdades, y rumiándolas en su interior, recogen abundantes frutos, y, progresando en la ciencia de los santos, son gloria de su tierna Madre y ejemplo de sus semejantes. Por eso con toda verdad pueden exclamar con la esposa de los cantares: Hé aquí mi amado, me dice; Levántate, apresúrate, amiga mia, paloma mia y ven. Porque ya pasó el invierno, las flores aparecieron en nuestra tierra, la voz de la tórtola se ha oído en nuestros campos.... Ya pasó el invierno de la culpa borrada con las aguas del arrepentimiento del tiempo pascual, reina la primavera de la gracia con la resurrección del Salvador que venció la muerte. Han aparecido las flores de las virtudes, brotando de los cora-

zones regados con las gracias de María. Se oye la voz de la tórtola, es la voz de los misteriosos afectos que se levantan de los pechos católicos, son los himnos de la gratitud que saluda á la enriquecida por la mano del que es poderoso, y cuyo nombre es santo en todo el mundo.

Mariano de la Concepcion.

Del Ancora.

UNA OBRA DE CARIDAD.

En Santapola, pueblo de esta provincia, reside un anciano sacerdote llamado D. Vicente Galiana, enfermo ya hace tiempo, é imposibilitado para ejercer cargo alguno de su sagrado ministerio. Su estado de indigencia es tal, que vive de la caridad pública. Las personas caritativas de aquella poblacion dejan en la puerta de la casa del citado sacerdote las cortas limosnas que sus facultades les permiten, generalmente en especie, de donde aquel las recoge. Es indigno y vergonzoso que un sacerdote viva en este estado. Una persona deputada al efecto, ha hecho una escrupulosa visita para enterarse minuciosamente del estado del desgraciado sacerdote, y causa pena el oírle relatar lo que ha visto.

Con anuencia, pues, de su pobre é infeliz familia, hacemos público esto, y abrimos en nuestras colum-

nas una suscripcion para socorrer aquella necesidad. El Sr. Canónigo de esta Insigne Colegial D. Antonio Miravete, será el encargado de hacer llegar á manos del necesitado las limosnas que se recauden.

EL SEMANARIO publicará los nombres de las personas caritativas y las cantidades con que contribuyan.

EL SEMANARIO. 10 reales.

MOVIMIENTO CATÓLICO.

INGLATERRA.

Miéntas Francia se prepara á ejecutar contra las congregaciones no autorizadas lo que llaman «leyes existentes,» en Inglaterra los jesuitas se desarrollan al amparo del derecho comun. La magnifica iglesia que poseen en Prestow, cerrada desde hace algun tiempo para aumentarla y repararla, se ha abierto de nuevo al culto. En el interior ha sido completamente transformada, bajo la habilísima direccion del Rdo. P. Scoles, de la Compañía de Jesus, y del Sr. Samuel J. Nicholl, de Londres, uno de los miembros más distinguidos del Instituto Real de Arquitectos Británicos.

El P. Scoles se ha encargado del altar mayor y de la capilla de la Santísima Virgen. La tarea que correspondia al Sr. Nicholl era la capilla

del Espíritu Santo y la del Sagrado Corazon.

Segun confesion general, éste último ha estado á la altura de su reputacion.

El altar del Espíritu Santo es sobre todo una obra maestra; la decoracion, cuyo principal adorno es un cuadro colosal que representa la venida del Espíritu Santo el dia de Pentecostés, un lienzo debido al pincel del Sr. Bouvier, artista que empieza á darse á conocer en Lóndres en el género religioso.

El Rmo. P. Patterson, rector del colegio de San Edmundo, en Ware, que por motivos de salud se ha negado á aceptar poco hace el obispado de Northampton, que la Santa Sede le ofrecia, se ha visto obligado, por iguales motivos, á dejar la direccion del establecimiento que tanto habia prosperado bajo su direccion.

El sumo Pontífice ha querido que al ménos tuviera los honores episcopales, y le ha creado obispo de Emans *in partibus infidelium*, El Sr. Patterson será reemplazado á la cabeza del seminario de San Edmundo por el Rdo. Jorge Akers, que, como aquél, era ántes de su conversion uno de los más distinguidos miembros de la Universidan de Oxford.

Entre los católicos del Reino-Unido ha causado excelente efecto el nombramiento de virey de las In-

dias, hecho á favor del marqués de Ripon; el nombramiento del conde de Kenmare para gran chambelan, y por último, el nombramiento de lord O' Hagan para lord canciller de Irlanda. Los tres son católicos.

Pero lo que más alegría debe causar á nuestros hermanos de Inglaterra es el hecho de que el 18 de Abril último, por primera vez despues del reinado de Enrique VIII, se ha celebrado en el interior de la Torre de Lóndres el santo sacrificio de la Misa á presencia de la guarnicion.

Cuenta *L' Italie* que una camarista de la soberana de Inglaterra descubrió por casualidad en una de las paredes de la alcoba régia del palacio de Windsor, una capillita consagrada á la Virgen Santísima.

Nó es ésta la primera vez que se han dado noticias de esta especie.

El tribunal de policia de Lóndres ha condenado recientemente á pagar la multa de cinco chelines á un carpintero llamado Doswon por haber blasfemado como un pagano (son palabras del juez) en un domingo por la tarde.

En cambio en España se blasfema los domingos, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados, y todavía no sabemos que nadie haya

sido por ello *pagano*, aunque todos lo hagan como unos *gentiles*.

ALEMANIA.

Los periódicos católicos de Alemania publican un llamamiento para el gran *meeting* que debe celebrarse el 13 de Mayo en Dortmund con objeto de reclamar la abolición del Kulturkampf. Otros *meetings* se preparan también con el propio objeto en Colonia, Silesia, Polonia, Prusia oriental, Hannover y Nasau.

Los prelados franceses siguen protestando contra los decretos Ferry. El clero se une á sus prelados y también eleva protestas: la unión de los católicos franceses es admirable.

Con el título de *Liga del derecho y de la libertad* acaba de establecerse un comité por suscripción, cuyo objeto es la defensa de la libertad religiosa y los derechos de los padres de familia.

Los miembros que componen la junta, y cuya importancia se revela por sus nombres y antecedentes, son:

«De la Rochefoucauld, duque de Bisaccia, diputado, presidente de la junta.

Drouin, antiguo diputado, antiguo presidente del Tribunal de Comercio del Sena, vice-presidente.

Baron de Mackau, diputado, secretario.

Anisson-Duperron, diputado.

Aubry, banquero.

Bartholoni, consejero municipal.

Bouruet Aubertot, negociante.

Chesnelong, senador.

Depeyre, antiguo ministro.

Du Douet, diputado.

Ernoul, antiguo ministro.

Keller, diputado.

Kolh Bornard, senador.

Conde Alberto de Mun.

Rian, consejero municipal.

Baron de Ravignan, senador.

Rodriguez.

De Solaur, diputado.

Valiers, diputado.»

Hé aquí un fenómeno bien raro: los católicos, á quienes los señores liberales llaman *inquisidores*, *absolutistas*, *intransigentes*, etc. etc., se reúnen para defender la libertad contra los ataques que le dirigen aquellos que se llaman á sí mismos *tolerantes* y que tienen á cada momento en los lábios la palabra libertad.

¡Pobre libertad, cuyo nombre viene sirviendo de grito de guerra á ciertas gentes para lanzarse á cometer las más grandes infamias!

MOSÁICO.

Como resultado de las oposiciones celebradas para proveer la canongía Magistral vacante en la Catedral de Orihuela, ha sido nombrado canóni-

go Magistral de la misma el doctor D. Francisco Cotau, á quien felicitamos cordialmente.

De nuestro querido colega *El Fénix*:

«En Alcalá ha ocurrido un hecho que ha producido inmensa sensación, y que nos ha sido referido por persona bajo todos los aspectos digna de respeto y de crédito.

Uno de estos últimos días se abrió la doble caja que encerraba los restos venerandos de San Diego de Alcalá, delante de un gran concurso. Apenas se abrió la caja interior, dejando el santo cuerpo descubierto, se esparció por toda la iglesia un perfume suavísimo, que penetró á todo el mundo de admiración. El efecto es más bien para imaginado que para descrito. Todos los presentes se abalanzaron con ánsia á fin de contemplar los restos del bienaventurado. El cuerpo no está momificado, antes bien conserva la redondez de formas de las personas vivas, si bien el color de la piel se ha oscurecido algun tanto. Pero lo que mas sorprende es que su cuerpo despidе como una especie de humor ó resudación que manchaba los pañuelos, impregnándolos del mismo suave perfume. Ninguno de los circunstantes ha querido dejar de tocar con el suyo el santo cuerpo. La sensación, como hemos dicho, es grande en to-

da la ciudad. Un médico que estaba presente, y que no goza fama de gran creyente, no cesaba de decir: «No me puedo explicar esto.»

San Diego de Alcalá murió á principios del siglo xvi. Al cuerpo le falta una pierna y algunos dedos, que le fueron segregados para reliquias en los comienzos de este siglo.

Referimos y no comentamos.

Hé aquí el plan concertado en el último Consejo de ministros celebrado bajo la presidencia de Grevy.

Invocando el art. 291 del Código Penal, dirigido contra toda asociación de más de veinte personas, se llevará á los tribunales á los miembros *recalcitrantes* de las congregaciones no autorizadas. En caso necesario se recurrirá á la ley de 1834, que castiga el delito de afiliación ilegal.

Este sistema, que, como dice muy bien el periódico francés del que traducimos la noticia anterior, recuerda los mejores tiempos de la Convención, no se empleará por de pronto.

El 30 de Junio aparecerán las órdenes prefecturales declarando disueltas las órdenes religiosas de hombres y mujeres. Si no se obedece, se acudirá á la fuerza.

Así lo han decidido, en nombre de las libertades y *derechos del hombre*, proclamados por la Constituyente de

fines del siglo pasado, los Grevys, Gambettas, Ferrys y Freycinets, no sin advertir que, al obrar de ese modo, nada está más léjos de su ánimo que perjudicar en lo más mínimo á la religion católica.

Pero, ¡cuidado con llamarles hipócritas, porque se ofenderían!

Le Moniteur responde de la verdad del siguiente relato:

«Un subprefecto viudo y padre de varios hijos, tenia la costumbre de llevarlos á misa los domingos. Los libre-pensadores de la ciudad se alarmaron, y el diputado de la circunscripción se hizo eco de los descontentos.

—Estamos satisfechos de Vd.,—le dijo al subprefecto; pero ¿por qué acompaña Vd. á misa á sus hijos?

—No tienen madre, y yo la he reemplazado.

—Mándelos Vd. con un criado, porque de lo contrario me temo que no vá á ser posible sostener á Vd. en el puesto que ocupa.

El subprefecto no hizo caso de la advertencia, y claro está, al poco tiempo recibió la noticia de su cesantía.»

¿Cómo habia de conservarse de subprefecto un hombre que lleva sus hijos á misa, cuando impera un Gobierno que ha privado de destino á una persona por el delito de tener por apellido *Cura*?

Y este último hecho es cierto, puesto que periódicos franceses lo cuentan con pelos y señales.

Copiamos textualmente de *El Correo*:

«El día 5 de Mayo tuvo conocimiento la autoridad local de Belmonte de un hecho que nos recuerda el furor de los antiguos iconoclastas. En el umbral de la puerta de una casa de la poblacion se encontró tirada en el suelo la imágen de Sta. Lucía que se venera en una ermita extramuros del pueblo, con el vestuario quemado y la cara y manos destrozadas á cuchilladas. En la ermita se habian cometido excesos análogos con las imágenes destinadas al culto.

Inmediatamente se puso el hecho en conocimiento de la autoridad judicial, que procedió á la formacion del oportuno sumario con la mayor actividad.»

Alguna vez creemos haber dicho, y hoy lo repetimos, que España sería un país salvaje el dia en que apostatase del catolicismo.

Bélgica.—Allí tambien hay hombres tan tolerantes con las creencias de sus semejantes como en Francia, en Italia, en España, y en todas partes son los mismos.

El 30 de Abril, en el momento en

que tenía lugar en Namur la ceremonia de la inauguración de una escuela fundada y construida á expensas de la marquesa de Caulaincourt, se trató de hacer saltar con dinamita la casa de los párrocos de Francwaret y Noville le Bois:

El día ántes un desconocido había disparado un tiro contra los cristales de la habitación de la piadosa marquesa.

Si esto es civilización, vengan los zulús y díganlo.

Si los católicos de los países imitasen esta conducta de los irlandeses, otra sería la suerte de las naciones.

Los nobles irlandeses eligen 20 pares en cada legislatura. En la reunión celebrada para verificar la elección, uno de los electores, el marqués de Kingsberry, dijo desdeñosamente las siguientes palabras:

«Sé que no he de ser elegido, porque la prensa se ha conjurado en contra mía.»

«Es cierto que no sereis elegido, contestó el marqués de Lothian; pero no será por lo que decís, sino porque habeis negado la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo.»

Todos los concurrentes asintieron á las palabras del marqués de Lothian, y al hacer el escrutinio, resultó que el ateo marqués de Kings-

berry no habia obtenido un solo voto.

Este hecho es citado y comentado en Inglaterra como una muestra de la repulsión que producen los incrédulos en aquel país.

El Eco de la provincia, diario conservador de esta ciudad, terminó ayer la publicación de una serie de artículos notables por mas de un concepto, en los cuales rebate y pulveriza las añejas calumnias que los otros diarios de esta población han reproducido en sus columnas contra la Compañía de Jesús.

Felicitemos sinceramente al autor de tales trabajos, y le animamos á que siga por ese camino, en el que ha de reportar no escasa gloria, y sobre todo, el premio de la satisfacción de la propia conciencia.

CULTOS RELIGIOSOS.

Hoy sábado, en la Colegial, á las siete y media, y en Santa María, á las ocho y media, misa de renovación.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve, misa conventual, y por la tarde continúa el mes de María, con sermón.

En Santa María, á las ocho y media, misa mayor.

Martes.—En las Agustinas, á las cinco de la tarde, Trisagio con exposición de S. D. M.